



Hoey, Michael 2001: *Textual Interaction: An Introduction to Written Discourse Analysis*. London: Routledge. Pp. vii, 203.

Ana Díaz Galán

Universidad de La Laguna

Michael Hoey no puede ser tachado de excesiva prolijidad en sus publicaciones. Si entre la aparición de *On the Surface of Discourse* (1983) y la conocida *Patterns of Lexis in Text* (1991) mediaron ocho años, han sido casi diez los que separan a ésta de la obra de la que nos ocupamos. La dilación en el tiempo y las repercusiones de su, hasta ahora, último libro aumentaron, especialmente entre los conocedores de su investigación, las expectativas acerca de este nuevo volumen. Al enfrentarse, sin embargo, a las primeras páginas, e incluso capítulos, de *Textual Interaction* no deja de sorprender al lector, y ello a pesar de la claridad del subtítulo, el hecho de encontrarse ante una más de las muchas introducciones al análisis del discurso fáciles de hallar en cualquier biblioteca universitaria. Pensando, entonces, que se enfrenta a una obra didáctica, cuyos méritos únicamente son la lectura fácil, incluso, entretenida y la introducción, desde un punto de vista más personal que el habitual, a los engranajes que conforman el texto, "the nuts and bolts of text" (2001:6), puede que el lector desista de su tarea justo antes de llegar al capítulo tercero, a partir del cual se produce un giro hacia aspectos más teóricos, aunque expresados con el mismo estilo ligero, en los que se condensan la mayoría de los intereses de la investigación de M. Hoey.

Aunque dentro de la Gramática Sistémico-Funcional, M. Hoey pertenece a la llamada escuela de Birmingham. Influidos por la obra de E. Winter (1974, 1979, etc.), sus autores se han ocupado de la organización del texto y del papel que el léxico juega en la misma. Así, dentro de ella podemos mencionar, por ejemplo, a Phillips (1989) quien ha estudiado la naturaleza textual de la colocación, o a Francis (1986), que ha tratado el uso metadiscursivo de los *A-nouns* o sustantivos anafóricos. M. Hoey, por su parte, se ha centrado en investigar patrones textuales no descritos habitualmente (1983) e, influido por el concepto de señalización y repetición léxica propugnado por Winter, en la cohesión léxica como instrumento organizador del texto (1991). Además de esto, M. Hoey ha intentado relacionar su investigación lingüística teórica con aspectos que pertenecen a la vertiente aplicada de la misma, como la enseñanza de lenguas (véase, sino, el capítulo dedicado a la escritura y la lectura dentro del mencionado *Patterns of Lexis in Text*, 1991). Bajo la apariencia de un libro de texto, en *Textual Interaction* Hoey ha logrado intercalar distintos niveles de profundidad que consiguen convertirlo en una obra útil para

ATLANTIS  
Vol. XXIV Núm. 2 (Diciembre 2002): 259-264.  
ISSN 0210-6124

distintos propósitos. De esta forma puede ser apropiado, especialmente los primeros capítulos, como material de introducción al análisis del discurso. La aparente ligereza de las explicaciones, obviamente intencionada, se compensa con una actualizada sección bibliográfica final en la que no sólo se incluyen listas de autores, sino un comentario que ofrece una visión general de los temas abordados anteriormente, de manera que resulta adecuado para el trabajo individual del alumno y para el del investigador no especializado en alguno de los campos mencionados. En cuanto al estudioso interesado propiamente en el análisis del discurso, lo más interesante, sin lugar a dudas, es la explicación detallada de ciertos patrones textuales no habituales preconizados por el autor, por ejemplo las "colonias", y su aplicación a un buen número de ejemplos reales. Por último, también aquellos centrados en la enseñanza de la lengua inglesa pueden beneficiarse de este volumen, ya que cada capítulo se cierra con una sección dedicada a la aplicación efectiva de los aspectos teóricos tratados en el mismo.

*Textual Interaction* se organiza en nueve capítulos (incluyendo una introducción nada al uso que el autor titula "What to expect and what not to expect") cuyo hilo conductor es el hecho de que el texto es el punto de encuentro tangible de la interacción escritor/lector. Tal interacción se puede formular como preguntas hipotéticas que el lector hace al escritor y que éste contesta, o debería contestar, tanto local como globalmente. Es decir, la interacción tiene lugar a distintos niveles, que comprenden desde las expectativas de interpretación secuencial entre oraciones hasta la formulación de hipótesis de alcance textual. El capítulo dos está dedicado a las primeras, mientras que a partir del tercero Hoey se ocupa de las últimas.

Expresado en términos muy laicos y principalmente por medio de textos reales de diferente tipo, el capítulo dos trata las presuposiciones inmediatas que el lector ha de realizar a la hora de interpretar la relación entre dos o más oraciones consecutivas. Esta clase de relaciones son fundamentalmente, y de acuerdo con M. Hoey, que en este punto cita a Winter (1974), de tipo secuencial (i.e. causa-consecuencia) o bien de un tipo de emparejamiento ("Matching", 2001: 30) en el que se incluye el contraste, la similitud o la ejemplificación.

En el capítulo tercero, en cambio, el autor se centra en la interacción a más largo plazo, que es descrita con un símil: "reader and writer are like dancers following each other's steps" (2001: 43). Para que este baile sea armonioso el lector debe ser capaz de identificar las señales que el autor le va brindando a lo largo del texto y, además, de reconocer los patrones textuales característicos de ciertos géneros, como el narrativo. Para la lograr la interacción entre lector y escritor este último debe incluir en el texto las claves que confirmen (o que desmientan en cierto tipo de escritos) las expectativas que el lector se ha formado en sus lecturas previas y, en este caso, Hoey se ocupa de aquellas que aparecen en forma de repeticiones cohesivas. El autor lista los tipos más relevantes de repetición que contribuyen a la cohesión y, por tanto, a la coherencia global del texto y, como cabía esperar, hace especial énfasis en las conexiones léxicas, basándose mayoritariamente en la descripción propuesta en su modelo de 1991. Introduce, sin embargo, algunas pequeñas variaciones en la clasificación de las conexiones sin detenerse a

comentarlas, a pesar de que podrían resultar relevantes para los conocedores de su teoría. Entre ellas destaca la inclusión de un grupo denominado "unspecific nouns" (2001:41), similar, a nuestro parecer, a los sustantivos genéricos de Halliday y Hasan (1976), y de lo que llama "closed sets" (2001: 41), donde agrupa un número de relaciones de significado algo imprecisas que, efectivamente, parecen quedar fuera de la clasificación anterior (i.e. la relación entre topónimos). Sin embargo, no podemos dejar de hacer notar que se echa en falta una explicación más pormenorizada de los nuevos tipos y de las razones que los han motivado.

El capítulo cuarto comienza a interesarse ya por aspectos más amplios de la interacción, tales como la organización jerárquica de los textos. Las mismas relaciones de secuencia o emparejamiento que se le pueden aplicar a las oraciones consecutivas pueden ser extrapoladas a las distintas partes del texto y, en esta ocasión, Hoey nos da ejemplos de ello, por medio del uso del paralelismo, de los límites entre episodios o de elementos como el conocido concepto de *setting* (Rumelhart 1975), lo que le sirve como excusa para explicar esos mismos conceptos. Pero es a partir del capítulo quinto donde creemos que el libro adquiere un punto de vista teórico más original. Este se dedica a la descripción, por medio del concepto de las *colonias textuales*, de lo que denomina "textos Cenicienta" (2001: 72); un material no habitualmente incluido en el análisis del discurso y que abarca desde la biblia hasta la lista de la compra, pasando, incluso, por el listín telefónico. La noción de colonia, un tipo de discurso cuyo significado es indiferente a la secuencia de sus partes (2001: 75), había sido introducida ya anteriormente por el autor (1986); lo más relevante de este capítulo, por tanto, es que condensa, de forma clara y con numerosos ejemplos, sus propiedades inherentes y cómo distintos tipos de textos se ajustan a ellas.

También el capítulo sexto está basado en las investigaciones anteriores del autor, aunque esta ocasión Hoey propone hacer una reelaboración de las matrices que Pike (1981) utiliza para describir el texto. Este último autor separa la estructura de los hechos de la estructura del relato de esos mismos hechos; los primeros se representan por medio de matrices en las que se incluyen los participantes y la secuencia de eventos; en cambio, el relato de los hechos ("telling", Hoey 2001: 93) puede combinar estas dos variables de diversas maneras, todas ellas aceptables según Pike. La revisión que hace Hoey de las matrices se basa en el hecho de que, para él, un hecho se convierte en tal cuando tiene un potencial de "tellability" (2001:99), es decir, cuando puede ser contado (nótese que en la ficción no existe ningún hecho detrás del relato). De esta manera, la estructura del hecho depende de las elecciones realizadas por quien lo cuenta, del camino tomado por el narrador. Si las matrices de Pike se utilizan para describir la estructura del relato, y no el hecho propiamente dicho, pueden incluir parámetros distintos a los sugeridos por él, como, por ejemplo, el comparativo o el que Hoey denomina problema/solución. Así, las matrices se convierten en un buen instrumento para comparar distintos relatos (con el potencial que implica para un análisis desde el punto de vista ideológico) o para delimitar distintos géneros, ya que este último es "in part a reflection of choices of

ordering, though without the implication that something existed prior to the telling that was wanting to be ordered" (2001: 105).

Si Hoey utiliza la metáfora de hacer preguntas y responder para explicar la interacción entre lector y escritor dentro del texto, los capítulos siete y ocho intentan explicar cómo estas preguntas pueden estar fijadas de antemano y ser conocidas por ambos. Estos capítulos tratan, por lo tanto, de las secuencias preestablecidas culturalmente. A pesar de que los llamados *schemata* y *scripts* formulados por Rumelhart (1975, etc.) están entre las categorías más conocidas, Hoey no los encuentra demasiado útiles ni para el análisis del texto ni para la enseñanza de la lengua. Esto es debido a que, en su opinión, además de ser demasiado numerosos, no tienen unos límites precisos. El autor prefiere, en cambio, describir los textos por medio de lo que denomina *patrones de organización culturalmente aceptados* ("culturally popular patterns of organization", 2001: 122). Las principales características de estos últimos consisten en tener una organización (que no estructura) en la que ciertos elementos son más frecuentes que otros y en los que (a diferencia de las estructuras) no existen combinaciones inadecuadas, en estar ligados a una cultura específica y, finalmente, en el hecho de que cierto número de ellos son ampliamente conocidos. Es interesante recordar como Hoey siempre insiste en que lector es capaz de reconocer estos patrones gracias a las señales léxicas, al vocabulario específico, que le proporciona el autor. En este caso, además, nos recuerda que la frecuencia de estas señales varía de acuerdo con el género y con el conocimiento que se le presupone al lector de forma inversamente proporcional, o sea, a mayor conocimiento del patrón, menor número de señales.

Uno de los patrones más habituales es el denominado *Problem-Solution* (2001: 123) o problema-solución. Hoey ya lo había tratado en su obra de 1983 y en esta ocasión dedica el capítulo séptimo, casi en su integridad, a relacionar los elementos que lo definen (formulado básicamente: ¿cuál es el problema? ¿qué solución se le dio?) y sus posibles variantes (por ejemplo, añadir un estado de la cuestión antes de expresar el problema). Sin embargo, este patrón ofrece sólo una respuesta parcial a la investigación de la organización del texto. En el capítulo siguiente, el octavo, se ofrecen algunos de los posibles patrones alternativos, las preguntas que deberían contestar, las marcas léxicas que los caracterizan y los tipos de textos más frecuentemente asociados a ellos. De esta manera surgen los patrones *Goal-Achievement*, *Opportunity-Taking*, *Desire Arousal-Fulfillment* o *Gap in Knowledge-Filling* (2001: 145-69).

Todas estas posibilidades de organización textual (incluyendo el patrón problema-solución) no solamente no son excluyentes entre sí, es decir, se pueden combinar, sino que, además, pueden resumirse en un único patrón abstracto que se representa con las siglas *SPRE* (2001: 167). Así, *S* representa la situación, *P*, según el caso, el problema, la meta, la necesidad de conocimiento, etc., *R* la respuesta, la forma de lograr la meta, el aprovechamiento de una oportunidad, etc. y, finalmente, *E* la evaluación positiva (el patrón acaba) o negativa (el patrón se recicla en otro tipo). La existencia de este patrón global no debe, sin embargo, distraernos de la

atención al detalle del texto, de los patrones específicos y de sus marcas léxicas habituales, todo ello explicado detenidamente en los capítulos séptimo y octavo.

Por último, Hoey reserva el capítulo noveno para un patrón especial, el *Question-Answer* (2001: 170). A pesar de su aparente semejanza con el esquema problema-solución, este patrón difiere del resto en que sus marcas no son estrictamente léxicas. Hemos visto como en los casos anteriores el uso de un vocabulario específico nos sirve como señal para identificar el patrón, en esta ocasión, sin embargo, las marcas son sintácticas (uso de la forma interrogativa o de los llamados *conjuncts*), de puntuación (uso de los signos de interrogación) o la utilización de repeticiones léxicas como elementos cohesivos (nótese la diferencia con la aparición de un vocabulario específico). Pero la mayor discrepancia de este patrón con el resto se basa en el hecho de que, a diferencia de los demás, la relación entre sus partes no se basa en la secuencia, sino en el emparejamiento, es decir, es un patrón de tipo "matching" (2001: 179), lo que lo acerca a los textos de tipo colonia discutidos en el capítulo cinco y a la organización textual preconizada en *Patterns of Lexis in Text* (1991), donde, como se recordará, la cohesión léxica juega un papel fundamental.

Decíamos al comienzo que *Textual Interaction* también podía ser útil para aquellos interesados en la pedagogía; no podemos, por tanto, finalizar sin recapitular el aspecto didáctico de la obra. Hoey no concibe el estudio del texto como una mera descripción, sino como una fuente de posibilidades que, en su caso, se aplican mayoritariamente al aprendizaje de lenguas. Dentro de este campo, el interés de Hoey se centra, sobre todo, en la lectura y la escritura. No es sorprendente, por lo tanto, que en gran parte de los capítulos se subraye la necesidad de inculcar estrategias de lectura a aquellos que se acercan a una nueva lengua. Tampoco lo es que, en conexión con sus intereses más teóricos, entre las maneras para llevar a cabo esta tarea el autor sugiera hacer a los alumnos conscientes de los recursos cohesivos léxicos siguiendo el método diseñado por él mismo (capítulo tres) o enseñarlos a leer textos de tipo colonia, es decir, sin detenerse en cada una de sus partes y buscando la información relevante al caso (capítulo cinco). La noción de matriz (capítulo seis), sin embargo, es más adecuada para la parte productiva, sobre todo para la escritura, ya que, en su opinión, algunas narrativas inconsistentes lo son por contener "celdas" vacías, hecho que se debe hacer notar a los estudiantes mediante el uso de matrices simplificadas. En cuanto a la parte pedagógica de los patrones *SPRE*, ésta afecta tanto a la lectura como a la escritura. De acuerdo con Hoey, el profesor debe ser consciente de que los alumnos pueden desconocer ciertos esquemas, hecho que dificultará la lectura, por lo que debe proporcionarlos de antemano o, en caso de que sean conocidos, alentar al lector para que busque las señales léxicas que los caracterizan. En cuanto a la escritura, el proceso es justamente el inverso, es decir, debe inculcarse (sobre todo en cierto tipo de textos como los académicos) la necesidad de incluir señales léxicas claras que indiquen al lector ante qué tipo de patrón se encuentra. Tanto las preguntas que conforman cada patrón como las marcas léxicas específicas están claramente explicadas en los capítulos siete y ocho, por lo que resultarán especialmente útiles en el aula.

En conclusión, creemos que este último volumen de M. Hoey es valioso no sólo como obra introductoria al análisis del discurso o como sugerencia didáctica, sino, también desde un punto de vista teórico más amplio, como profundización en patrones de la organización del texto no contemplados habitualmente, en el reflejo de estos en la lengua real del texto y, sobre todo, en el texto como "visible evidence of self-contained purposeful interaction" (2001: 11).

#### OBRAS CITADAS

- Halliday, Michael A.K. y Ruquaya Hasan 1976: *Cohesion in English*. London: Longman.
- Hoey, Michael 1983: *On the Surface of Discourse*. London: Allen and Unwin.
- 1986: "The discourse colony. A preliminary study of a neglected discourse type". *Talking about Text*. Ed. R.M. Coulthard. Birmingham: English Language Research, University of Birmingham. 1-26.
- 1991: *Patterns of Lexis in Text*. Oxford: Oxford University Press.
- Francis, Gill 1986: *Anaphoric Nouns*. Discourse Analysis Monographs No 11. Birmingham: English Language Research, University of Birmingham.
- Phillips, Martin 1989: *The Lexical Structure of Text*. Discourse Analysis Monographs No 12. Birmingham: English Language Research, University of Birmingham.
- Pike, Kenneth 1981: "Grammar versus Reference in the Analysis of Discourse". *Tagmemics, Discourse and Verbal Art*. Eds. Kenneth Pike y Richard W. Bailey. Michigan: University of Michigan Press.
- Rumelhart, D. 1975: "Notes on a Schema for Stories". *Representation and Understanding: Studies in Cognitive Science*. Eds. D. LaBerge y S.J. Samuels. Hillsdale N.J.: Lawrence Erlbaum. 211-36.
- Winter, Eugene. O. 1974: *Replacement as a Function of Repetition: a Study of some of its Principal Features in the Clause Relations of Contemporary English*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Londres.
- 1979: "Replacement as a fundamental function of the sentence in context". *Forum Linguisticum* 4.2: 95-133.